

## CAPÍTULO OCHO

# FORMA Y PODER

*Habrá gente que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella . . .*

— 2 Timoteo 3:5

A través de los años, la cristiandad ha acumulado muchas ideas y reglas que no se encuentran en la palabra de Dios. Algunas de estas tradiciones son inofensivas, y hasta hermosas. Otras, son tan erróneas que invalidan la palabra de Dios.

He aquí algunas tradiciones que para mí son inofensivas, pero que no tienen fundamento en la Biblia.

- La tradición enseña que había tres reyes magos pero la Biblia no lo afirma así. La Biblia enseña que los magos trajeron tres regalos, pero no dice cuántos magos había.
- La tradición enseña que los magos presentaron sus regalos cuando Jesucristo estaba en el pesebre, pero la Biblia no lo señala así. Para cuando los magos trajeron sus regalos, Jesucristo ya estaba en una casa (Mateo 2:11).

- La tradición enseña que los ángeles “cantaban” la noche en que Jesucristo nació. La Biblia no lo señala así. La Biblia señala que los ángeles alababan a Dios y decían “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! (Lucas 2:13-14).
- Etcétera.

Estos ejemplos me parecen inofensivos. Nuestro entendimiento, o falta de entendimiento de estas historias, no altera ninguna doctrina relacionada con la salvación, que divida una iglesia o forme la base de cualquier denominación o credo.

Sin embargo, es necesario ser como los nobles de Berea que “escudriñaban cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11). La ignorancia no es mejor que la verdad y la obscuridad no es mejor que la luz.

### **Una teología con modelo**

Por muchos años acepté la idea de que había un “patrón o modelo divino” para la iglesia del Nuevo Testamento. Yo creía y enseñaba que la “iglesia verdadera” se podía distinguir por una forma externa de gobierno eclesiástico.

La Escritura que normalmente citaba para probar esta posición era Hebreos 8:5, que dice: “Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”. Esto es lo que siempre había yo escuchado. Esto es lo que yo creía. Pero, francamente, jamás había yo estudiado este asunto. Jamás había examinado y escudriñado este pasaje como debía haberlo hecho.

Bajo el escrutinio cuidadoso esta posición parecía desvanecerse como el vapor. Esa Escritura enseña que

a Moisés se le dio un modelo divino para que él construyera el tabernáculo, pero jamás enseña que a nosotros se nos dio un patrón divino para la iglesia. Existe una gran distancia entre una posición y la otra.

En un libro que escribí titulado, *Estos dos mandamientos*, trato el asunto tan minuciosamente que no se hace necesario repetirlo aquí (consulte las páginas 94-98 de ese libro). Después de haber estudiado cada ejemplo de cada palabra en griego traducida como "modelo o patrón" en las Escrituras del Nuevo Testamento, he concluido que en ninguna ocasión se refiere a la estructura gubernamental de la iglesia de nuestro Señor.

Pablo nos advirtió que en los últimos días los hombres se interesarían por una "apariencia" de piedad, pero negarían la "eficacia" de ella. Parece que él me hablaba a mí. Yo enseñé mucho en cuanto a una "apariencia", pero casi no dije nada en cuanto a la "eficacia o poder".

### **El poder en la iglesia del Nuevo Testamento**

Con muy poca investigación, descubrí rápidamente que la Biblia tenía mucho más que decir en cuanto al poder de lo que yo supuse. He aquí algunos ejemplos:

- Jesucristo les dijo a sus apóstoles que esperaran para recibir poder (Hechos 1:4-8).
- Pedro insistió que los milagros eran obra del poder de Dios (Hechos 3:12).
- Los apóstoles testificaron de la resurrección con gran poder (Hechos 4:33).
- Esteban era un hombre lleno de gracia y de poder (Hechos 6:8).
- Jesucristo fue ungido con el Espíritu Santo y con poder (Hechos 10:38).

- Jesucristo fue declarado ser el Hijo de Dios con gran poder (Romanos 1:4).
- El evangelio es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16)
- Las palabras y la predicación de Pablo no fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con la demostración del Espíritu y de poder (1 Corintios 2:4).
- Pablo quería que la fe de los hombres no estuviera fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios (1 Corintios 2:5).
- Pablo quiso que los efesios tuvieran sus ojos abiertos a la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos (Efesios 1:19).
- El poder disponible para los creyentes es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (Efesios 3:20).
- Pablo buscó apropiarse del poder de su resurrección (Filipenses 3:10).
- Pablo oró para que los colosenses fueran fortalecidos con todo poder conforme a la potencia de su gloria (Colosenses 1:11).
- El evangelio llegó a los tesalonicenses no solamente en palabras, sino también en poder (1 Tesalonicenses 1:5).
- La obra de Dios con los tesalonicenses era con toda obra de fe con su poder (2 Tesalonicenses 1:11).
- Pablo le escribió a Timoteo que Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder (2 Timoteo 1:7).

Esta es una simple muestra de lo que la Biblia dice en cuanto al poder. Dice mucho más en cuanto al poder de lo que señala en cuanto a la forma y, si vamos a seguir las Escrituras al pie de la letra, debemos hablar donde ellas hablan y a hablar de acuerdo a como las Escrituras hablan.

### **Un modelo sin poder**

Hace algunos años fui invitado a dar una plática en una reunión de varios cientos de pastores, maestros y obreros cristianos. La mayoría de nosotros estábamos infectados con la idea de que había un modelo divino de formas externas para la iglesia y que esta consistía de ancianos, diáconos, etc. Y que cualquier iglesia que no se sujetara a este "modelo" era una iglesia falsa.

Para ilustrar lo que creo que es el error de esta posición, me acerqué a ellos con "doble intención". Empecé a hablarles del "pueblo de Dios del primer siglo". Nuestra mente predispuesta les llevó a creer que yo me refería a la "iglesia del Nuevo Testamento" y del "modelo divino" como en muchas ocasiones había sucedido antes.

Sin embargo, en vez de describirles la iglesia del Nuevo Testamento, empecé a describirles una sinagoga del primer siglo. Sin embargo, lo hice de tal forma que nadie pudo darse cuenta de la diferencia.

Yo señalé: el pueblo de Dios del primer siglo . . .

- Estaban separados de la idolatría y de los incrédulos.
- Eran extremadamente evangelistas.
- Bautizaron a sus convertidos solamente por inmersión.
- Se congregaban cada semana para estudiar las Escrituras.

- Sus reuniones eran presididas por ancianos que reunían los elevados requisitos de ese puesto.
- Sus asambleas o congregaciones también tenían diáconos que reunían los elevados requisitos del puesto.
- Ellos apoyaban la obra de Dios con sus diezmos y ofrendas.
- No permitieron que la mujer enseñara o usurpara la autoridad del hombre.
- Hicieron y pusieron gran hincapié en la oración.
- Etcétera.

El golpe de gracia lo apliqué de esta manera: ¡Y cuando alguien confesaba a Jesucristo, lo expulsaban de ese grupo! Juan 12:42 lo declara explícitamente: Muchos de los altos funcionarios de aquellos días creían en Jesucristo, pero no lo confesaban, porque de otra manera eran expulsados de las sinagogas.

Con el alto riesgo de preocuparlo a usted con muchos detalles técnicos, permítame comentar en detalle en cuanto a la sinagoga judía.

La palabra "sinagoga" es lingüísticamente similar a la palabra bíblica para iglesia. "Sun" en griego quiere decir juntos y "ago" quiere decir "traer". Así pues, sinagoga quiere decir "congregar o reunir" y se refiere a una reunión de personas. La palabra bíblica para iglesia es "ekklesia". Proviene de "ek" que quiere decir "sacar" y "kaleo" que quiere decir "llamar". Las dos palabras se traducen como "asamblea" en las Escrituras.

Los judíos vivían separados de toda idolatría. Como raza, ellos jamás se inclinaron a imágenes labradas después de su cautiverio en Babilonia.

Los judíos eran personas muy evangelizadoras en

cuanto a su fe. Jesucristo dijo de ellos que recorrían mar y tierra para hacer un prosélito (Mateo 23:15). Había sinagogas casi por todo el mundo mediterráneo. El hecho de que Jesucristo señalara que sus prosélitos eran dos veces más hijos del infierno no les quita su fervor por evangelizar. En verdad que era gente muy evangelizadora.

Los judíos practicaron el bautismo de sus prosélitos y este bautismo era solamente por inmersión.

Los judíos sí se congregaban cada semana para estudiar las Escrituras. Sin embargo, se reunían el sábado o el séptimo día de la semana, mientras que los cristianos se congregaban el primer día de la semana (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:1-2).

Los judíos sí tenían ancianos y diáconos en sus sinagogas y los requisitos que estas personas debían reunir son similares en gran manera a los ancianos y diáconos de la iglesia del Nuevo Testamento.

Los judíos sí pagaban sus diezmos y ofrendas y hasta hacían sonar la trompeta para publicar su generosidad.

No se permitía que las mujeres enseñaran en las sinagogas o que usurparan la autoridad de un hombre.

La comunidad judía hizo gran hincapié en la oración y algunos hasta se paraban en las esquinas a orar para ser vistos por los hombres.

Una comparación externa de la iglesia y la sinagoga revela sus muchas similitudes. Los primeros cristianos cumplieron casi todas estas cosas que comúnmente pertenecieron a la sinagoga.

Sin embargo, Jesucristo dijo que un intento por mezclar estos dos sería equivalente a poner vino nuevo en odres viejos o un remiendo nuevo en ropa vieja (Mateo 9:14-17). Los dos sistemas religiosos no eran compatibles.

La diferencia no era tanto algo externo, sino algo interno. Los cristianos poseían un poder que no estaba disponible a los judíos inconversos de las sinagogas.

### **Poder y amor**

La noche de su traición, Jesucristo instruyó a sus discípulos:

Un mandamiento nuevo os doy; que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros.

Juan 13:34-35

Es significativo que cuando Jesucristo les enseñó esta lección a sus discípulos, ellos se encontraban discutiendo quién de ellos sería el más importante. Él hasta se ciñó una toalla y les lavó los pies. Sin embargo, después de tres años de enseñanza y capacitación, ellos todavía no tenían el poder para amarse unos a otros.

Por eso es que Jesucristo les dice que es necesario que él se vaya. En tanto que Jesucristo permaneciera en la carne, solamente podía estar en una sola parte a la vez. Si él se encontraba en Capernaum, no podía estar en Jerusalén o en otra parte. Sin embargo, al hacerse Espíritu podría estar en todo lugar al mismo tiempo.

Jesucristo prometió que jamás dejaría huérfanos a sus discípulos; él iría al Padre y regresaría como "confortador" o "ayudador". Ellos recibirían "poder" una vez que el Espíritu Santo viniera sobre ellos (Hechos 1:8).

La palabra que Jesucristo utilizó para describir al Espíritu Santo es "paraklesis", que literalmente significa alguien a quien se le llama para estar al lado de uno

para ayudarlo. "Para" quiere decir "al lado" y "kaleo" quiere decir "llamar".

Jesucristo, mediante su Espíritu, vendría a sus discípulos y les ayudaría proveyéndoles poder para vivir la vida cristiana.

La obra primordial del Espíritu no es algo externo sino interno. Nosotros no debemos ser "conformados" sino "transformados". El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, templanza, mansedumbre (Gálatas 5:22-23). El Espíritu Santo no nos presiona externamente, sino que nos transforma desde dentro.

Cuando nosotros "permanecemos" en Jesucristo nos abastecemos de su poder como una rama se alimenta del tronco. De la misma forma que el "fruto" es la expresión externa de la naturaleza interna, nosotros manifestamos una nueva naturaleza cuando permanecemos en Jesucristo. No son nuestros cultos de adoración a Dios los que convencen al mundo de que pertenecemos a Jesucristo sino la transformación de nuestra naturaleza interna.

Jesucristo dijo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros". Este es el milagro poderoso que el mundo espera ansioso.

Virtualmente, cada nación del mundo está destrozada por la disensión interna. Estamos divididos racial, social, política, económica y religiosamente. Pero el poder del Espíritu nos transforma para ser como Jesucristo. Su poder nos dota para poder orar por aquellos que nos maldicen y persiguen. Le rogamos a Dios que perdone a aquellos que con crueldad nos clavan las manos y los pies. Estamos dispuestos a sufrir nosotros mismos en vez de defraudar, desarmonizar y separar el precioso cuerpo de Jesucristo. ¡Nos conocen por nuestro amor!

### Evangelismo

Cuando enfocamos la "forma", el evangelismo toma un sabor intelectual. Usted se tiene que arremangarse intelectualmente para convencer al escéptico de que usted tiene la "forma" correcta. Es algo parecido a un juego de ajedrez espiritual. Cuando el prospecto está en la posición correcta para el jaque mate, se tiene el cristiano adecuado.

Apenas ayer tuve una larga discusión con un nativo del sur de Asia. Él proviene de una parte montañosa donde las tribus existentes carecen de educación formal y son iletrados.

Nuestro juego espiritual de ajedrez carece de importancia para esa gente. A ellos les parece mejor ver un sermón que escucharlo. A ellos les parece mejor ver el poder del evangelio transformar a un adicto al opio que escuchar una discusión teológica del significado de alguna palabra griega. A ellos les parece mejor ver a un cantante liberado del poder demoníaco que escuchar una disertación técnica en cuanto al gobierno de la iglesia.

La iglesia en Etiopía llamada Mekane Yesus Lutheran Church creció de 100.000 a 500.000 miembros en tan sólo dos años. Se hizo un estudio minucioso para entender la causa de tal crecimiento eclesiástico sin precedentes.

C. Peter Wagner señala tal estudio en su excelente libro *On the Crest of the Wave (En la cresta de la ola)*. Los investigadores señalaron:

Nosotros creímos que ellos respondían a nuestra correcta doctrina luterana en cuanto a la justificación por fe. Pero ahora sabemos que no fue nuestra doctrina la que los atrajo. Fue el poder directo de Dios en su vida diaria que hizo la diferencia.

Un vistazo al evangelismo mundial mostraría la misma verdad. Diariamente mueren 12.000 personas por hambruna y desnutrición. Las grandes masas del mundo son iletradas y carecen de educación. No están interesadas en pequeñeces espirituales o discusiones teológicas. Las multitudes de esas personas no las atrae un doctor en teología al discutir "por qué nuestra iglesia es la correcta". ¡No están interesados en la "aparición de piedad" sino en el "poder"!

### **Buena dicción**

Un predicador que niega el poder de Dios hoy, con frecuencia recurrirá a su habilidad para hablar con el intento en mente de atraer una multitud. Los títulos de sermones "atrayentes" se mezclan con trucos promocionales que a veces se tornan raros y ridículos.

Pablo buscó distinguir su ministerio de los demás quienes "corrompían" la palabra de Dios (2 Corintios 2:17). La palabra griega que se traduce como "corrupto" es "kapeleuo" que se refiere a un revendedor al menudeo. Es tanto innecesario como inapropiado que un verdadero ministro del evangelio propague su composición como si fuera un revendedor. Los carnavales pueden ir y venir, pero las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia.

Reúna toda su energía tanto espiritual como mental en un solo lugar y considere nuevamente las palabras de Pablo a los corintios:

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue

con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

### 1 Corintios 2:1-5

Un ejemplo clásico de una persona que pregona lo tenemos en la generación anterior a la nuestra con "Death Valley Scotty" (Scotty del Valle de la Muerte).

Scotty era maestro de la promoción y la manipulación. En abril de 1902, él entró soberbiamente en la oficina de un banquero con dos pepitas de oro. Él dijo que las pepitas provenían de una mina localizada en Valle de la Muerte. Él afirmó que la mina se encontraba a "150 kilómetros al suroeste de Fenner". Se equivocó en 115 kilómetros. Sin embargo, durante los siguientes cuatro años ese banquero invirtió como 10.000 dólares en "la mina del Valle de la Muerte", pero jamás tuvo algo más que mostrar por su dinero que las dos pepitas de oro y mucha correspondencia.

Cuando Scotty ponía sus manos en un negocio, él "invertía" en él de forma inusitada. Por ejemplo, en 1905 depositó 4.000 dólares con la empresa de ferrocarriles Santa Fe para usar un tren especial desde California hasta Chicago. Los dos únicos pasajeros en el tren fueron Scotty y su perro cruzado. Él dijo haber pagado 1.000 dólares por el collar de su perro y que quería llevarlo de paseo. Naturalmente, se informó de ello a los periódicos; multitudes se aglomeraron en las vías del tren; los encabezados publicaron la historia y Scotty se convirtió en sensación nacional.

Un inversionista de mucho dinero construyó un castillo en el Valle de la Muerte y dejó que Scotty dijera que era suyo. Cuando se instaló el órgano en el castillo, se dijo que el órgano se tocaba para que

no se escuchara el ruido de los mineros trabajando aun debajo del castillo.

La fama de Scotty lo llevó a su propia ruina. Su distante esposa leyó de él en los periódicos. Ella no había recibido nada de él por años y lo demandó para obtener algo, asumiendo que él era muy rico. ¡Ella se equivocó! Todo era una chapucería. Él era un fraude. Había mucho humo, pero nada de fuego.

Todo lo que Scotty tenía para ofrecer era "su habilidad para hablar", pero sus comentarios no tenían ninguna substancia. Él podía atraer las multitudes, pero tenía que utilizar los medios de un charlatán para hacerlo.

Hoy, nosotros nos encontramos en medio de un avivamiento mundial, pero la substancia de ese avivamiento no es "la habilidad para hablar", como lo señalará el siguiente capítulo.

Dios no es solamente el gran Dios de ayer o un gran Dios del mañana, ¡Él es el gran Dios hoy!

**PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR**

**CAPÍTULO 8**

1. ¿Cómo le hizo Pablo para predicar con “poder” sin utilizar su “habilidad para convencer”?
2. ¿Utilizaría Pablo la misma táctica si se encontrara predicando en el siglo XX?
3. ¿Es erróneo que la iglesia compita para crecer? ¿Es necesario hacerlo?
4. ¿Es una competencia lo que Pablo señala de Macedonia y Acaya en 2 Corintios 9?
5. Algunos dicen: “Lo que usted usa para atraer a las personas al evangelio es lo que se necesitará para mantener su interés”. ¿Tienen razón?
6. ¿Seremos juzgados por Dios individualmente o en grupo? (Lea Apocalipsis 2:18-29)
7. ¿En qué era distinta la iglesia primitiva de la sinagoga judía?
8. ¿Cómo produce “fruto” el Espíritu Santo en nuestras vidas?
9. ¿Cómo podemos lograr “poder” en nuestro ministerio?
10. ¿Cómo nos ayudaría a hacer la obra de Dios este “poder”?